



# PAUSA DIGITAL

*Buenas prácticas de enseñanzas y aprendizajes con IAs.*

ANEXO N° II  
RES. CPE N° 3024/26



---

**Innovación e Investigación Educativa**  
Subsecretaría de innovación, calidad y  
planeamiento educativo



Ministerio de  
Educación y Derechos Humanos

## BUENAS PRÁCTICAS DE ENSEÑANZAS Y APRENDIZAJES CON IAS.

Para emancipar a otros hay que estar uno mismo emancipado. Hay que conocerse a uno mismo como viajero del espíritu, semejante a todos los demás viajeros (...) Se puede enseñar lo que se ignora si se emancipa al alumno. (Ranciere, 2003, p. 25)

La presente guía se inscribe en el escenario contemporáneo, donde las transformaciones tecnológicas —y en particular el desarrollo de la inteligencia artificial<sup>1</sup>— interpelan de manera directa a la escuela, sus prácticas y sus sentidos. En consonancia con lo establecido por la Ley de Educación Nacional N° 26.206 y la Ley Orgánica de Educación de Río Negro N° 4819, este documento propone un primer acercamiento para delimitar qué entendemos por inteligencia artificial en educación, reconociéndola no solo como una herramienta, sino como un fenómeno que reconfigura los modos de producir conocimiento, enseñar y aprender.

Siguiendo a Acri et al. (2016), este escenario impacta en la tarea docente al generar interrogantes y tensiones frente a prácticas que muchas veces se perciben distantes de la formación inicial. En este marco, la formación y el acompañamiento a docentes, estudiantes y familias resultan claves para promover lecturas críticas y situadas, evitando el desencanto y fortaleciendo su posicionamiento como sujetos capaces de construir respuestas pedagógicas significativas.

En articulación con la política pedagógica Pausa Digital, que promueve un uso crítico, pedagógico y situado de los dispositivos tecnológicos, este documento busca encuadrar las prácticas de enseñanza y aprendizaje en un contexto atravesado por la IA. Lejos de establecer prescripciones cerradas, la guía ofrece un marco de análisis para orientar decisiones institucionales, didácticas y metodológicas, reconociendo la diversidad de contextos, niveles y modalidades del sistema educativo provincial.

Asimismo, en diálogo con el documento *“La escuela del futuro no puede pensarse sin tecnología: el celular como territorio pedagógico”*, que establece orientaciones específicas según niveles y modalidades, esta guía se presenta como un complemento que amplía la mirada sobre el lugar de las tecnologías emergentes —y particularmente de las IAs— en la escuela. Se propone, así, como un insumo inicial que cada nivel y modalidad podrá profundizar y contextualizar según sus propias necesidades y desafíos.

Tal como plantea Alliaud (2017), enseñar en contextos complejos no implica aplicar recetas, sino experimentar, revisar y construir saber pedagógico en la práctica. En este sentido, el propósito de esta guía es ofrecer herramientas conceptuales y orientaciones que favorezcan una integración crítica, ética y situada de estas tecnologías.

<sup>1</sup>-En adelante, se utilizará la sigla IA para referir a inteligencia artificial. Asimismo, cuando se emplee el término IAs, se hará referencia a los distintos sistemas o aplicaciones de inteligencia artificial.

## ¿QUÉ ES LA IA Y POR QUÉ ES CLAVE EN LA EDUCACIÓN RIONEGRINA?

La IA constituye uno de los desarrollos tecnológicos más significativos de las últimas décadas, con impacto transversal en múltiples dimensiones de la vida social, económica y cultural. En términos generales, puede definirse como un conjunto de sistemas capaces de realizar tareas que, en otros contextos, requerirían inteligencia humana, tales como aprender, resolver problemas, comprender lenguaje natural o producir contenidos (UNESCO, 2023).

Según la Organización de las Naciones Unidas (2024), la IA forma parte de la vida cotidiana de millones de personas: está presente en asistentes virtuales, plataformas digitales, redes sociales, sistemas de recomendación y herramientas de creación de contenido. Este proceso no es ajeno a la escuela; por el contrario, interpela profundamente sus prácticas y finalidades.

Desde una perspectiva técnica, estos sistemas se sustentan en el procesamiento de grandes volúmenes de datos, el uso de algoritmos y el desarrollo de modelos capaces de identificar patrones y generar predicciones o respuestas. Entre sus principales enfoques se encuentran el aprendizaje automático (machine learning), mediante el cual los sistemas mejoran su desempeño a partir de la experiencia, y las redes neuronales profundas (deep learning), que permiten abordar tareas complejas como el reconocimiento de imágenes o la generación de lenguaje (OECD, 2021).

En los últimos años, el desarrollo de la denominada IA generativa ha marcado un punto de inflexión. Estos sistemas no solo analizan información, sino que también producen contenidos originales —textos, imágenes, audios o videos— a partir de instrucciones dadas por los usuarios. Su rápida expansión ha superado los tiempos de adaptación de los marcos normativos y educativos, generando nuevos desafíos para las instituciones.

Sin embargo, es fundamental comprender que la IA no “piensa” ni “entiende” como lo hacen las personas: opera a partir de probabilidades, patrones y datos previamente existentes. Por ello, sus producciones pueden contener errores, sesgos o información imprecisa, lo que exige un uso crítico y reflexivo (UNESCO, 2021).

En este sentido, diversas investigaciones advierten que estos sistemas dependen en gran medida del trabajo humano, muchas veces invisibilizado, necesario para la producción, clasificación y validación de datos (Tramallino & Zeni, 2025). A su vez, la concentración del desarrollo tecnológico en pocas empresas y países genera desigualdades en el acceso, uso y beneficio de estas herramientas.

Organismos internacionales señalan que, sin políticas adecuadas, la IA puede profundizar brechas preexistentes, especialmente en contextos educativos con limitaciones de infraestructura, conectividad o formación docente. Por ello, resulta clave comprender que la IA no es solo una herramienta técnica, sino también un fenómeno social, económico y político, atravesado por relaciones de poder, intereses y disputas en torno al conocimiento.

## LA IA EN LA EDUCACIÓN: OPORTUNIDADES Y DESAFÍOS

Enseñar hoy —y proyectar la enseñanza— implica revisar y ampliar la práctica pedagógica. No se trata solo de estrategias, sino también de la autoridad docente, la configuración institucional y la construcción subjetiva. Además, exige atender a los vínculos con colegas y estudiantes, reconociendo que enseñar es una tarea relacional.

En este marco, las prácticas no se resuelven solo con pericia técnica o dominio de contenidos: requieren crear, ensayar e innovar en el acto de enseñar (Alliaud, 2018), junto con trabajo colectivo que sostenga la incertidumbre y favorezca el intercambio.

En este escenario, la inteligencia artificial abre oportunidades y tensiones. Permite personalizar aprendizajes, generar recursos, apoyar la planificación y automatizar tareas (Alcocer, Cabrera y García, 2024; Inca et al., 2024; Duque-Rodríguez, Piña-Ferrer & Isea-Argüelles, 2025). Sin embargo, su valor depende de las decisiones pedagógicas (Delgado de Frutos et al., 2024), y plantea riesgos para la ética académica, la equidad y la autonomía intelectual, especialmente ante usos poco éticos o la delegación de tareas cognitivas (Lozada et al., 2023).

Oportunidades	Desafíos y riesgos
<p>En el escenario educativo contemporáneo, la IA se configura como un entorno sociotécnico que amplía las condiciones de acceso, producción y circulación del conocimiento, habilitando nuevas mediaciones pedagógicas. Entre sus principales aportes se destacan:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• el acceso ampliado e inmediato a información y recursos diversos;</li> <li>• la generación de materiales didácticos multimodales (textos, imágenes, simulaciones);</li> <li>• el acompañamiento en la planificación y organización de la enseñanza;</li> <li>• la posibilidad de diseñar propuestas más flexibles, diferenciadas y contextualizadas;</li> <li>• la mejora en las condiciones de accesibilidad, a través de herramientas de traducción, subtítulo o adaptación de contenidos.</li> </ul>	<p>Si bien el potencial de estas tecnologías es significativo, la evidencia sobre su impacto en los aprendizajes aún es incipiente, lo que refuerza la necesidad de un uso pedagógicamente fundamentado. Entre los principales riesgos, se identifican:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• el uso acrítico de la información generada;</li> <li>• la dependencia tecnológica;</li> <li>• la posible afectación de habilidades como la lectura, la escritura y el pensamiento crítico;</li> <li>• los problemas vinculados a la privacidad y protección de datos;</li> <li>• la reproducción de sesgos;</li> <li>• las desigualdades en el acceso;</li> <li>• las dificultades para sostener prácticas de evaluación auténticas.</li> </ul>

## EL ROL DOCENTE EN LA ERA DE LA IA

En este contexto, el análisis de las prácticas de enseñanza se vuelve una tarea central. Como plantea Steiman (2018), reflexionar sobre la práctica no implica una mirada meramente técnica, sino la posibilidad de develar los supuestos y sentidos que orientan las decisiones pedagógicas.

La irrupción de la IA no desplaza a los y las docentes, sino que pone en evidencia la centralidad de su rol. La mediación pedagógica, la contextualización de los saberes y el acompañamiento de los procesos de aprendizaje siguen siendo dimensiones insustituibles. En este marco, el aula —entendida como un espacio de poder (Sanjurjo y Rodríguez, 2003)— se configura como un ámbito clave donde se construyen sentidos y oportunidades de aprendizaje.

Recuperar el valor de la “buena enseñanza” (Fenstermacher, 1989; Litwin, 1997) implica sostener prácticas que promuevan el pensamiento reflexivo y la construcción de conocimiento, más allá de las herramientas utilizadas. Por ello, uno de los principales desafíos radica en la formación docente: no se trata solo de incorporar tecnologías, sino de construir criterios, marcos éticos y posicionamientos pedagógicos que orienten su integración de manera crítica y situada.

La IA puede ser una aliada en:	Se recomienda evitar su uso cuando:
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Generación de ideas para clases o proyectos</li> <li>• Elaboración de borradores de planificaciones (siempre revisados)</li> <li>• Creación de materiales didácticos</li> <li>• Adaptación de textos a distintos niveles</li> <li>• Diseño de actividades diferenciadas</li> <li>• Sistematización y organización de información</li> <li>• Producción de recursos visuales o audiovisuales</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se trabaja con datos personales de estudiantes</li> <li>• Se delega completamente la planificación sin contextualización</li> <li>• Se reemplaza la producción docente o estudiantil</li> <li>• Se utiliza para evaluar sin criterios claros</li> <li>• Se promueve la copia o automatización del pensamiento</li> </ul>

### Uso pedagógico responsable

- La IA debe ser **punto de partida, no de llegada**
- Toda producción debe ser **revisada, adaptada y contextualizada**
- Es fundamental enseñar a **verificar información**
- Promover la **triangulación de fuentes**
- Explicitar cuándo se usa IA

## EL ROL DEL ESTUDIANTE EN LA ERA DE LA IA

La expansión de la inteligencia artificial también transforma el lugar del estudiante. Si bien amplía el acceso a la información, exige desarrollar nuevas capacidades para interpretarla, cuestionarla y utilizarla de manera situada.

El desafío ya no es solo acceder al conocimiento, sino construirlo. Esto implica fortalecer el pensamiento crítico, la autonomía intelectual y el juicio ético. El uso de la IA requiere que los y las estudiantes puedan evaluar la pertinencia de las respuestas, reconocer sus límites y asumir una postura responsable frente a su utilización.

En este marco, resulta fundamental promover prácticas que favorezcan la duda, la comparación de fuentes, la identificación de sesgos y la construcción de ideas propias. La IA debe entenderse como complemento del aprendizaje, no como reemplazo de habilidades centrales como la lectura, la escritura, el razonamiento y la argumentación.

¿Para qué SÍ usar IA?	¿Para qué NO usar IA?
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Comprender temas complejos a partir de explicaciones alternativas.</li> <li>• Explorar ejemplos que faciliten la comprensión.</li> <li>• Organizar ideas y planificar trabajos.</li> <li>• Elaborar borradores iniciales que luego serán revisados y mejorados.</li> <li>• Estudiar y repasar saberes contenidos.</li> <li>• Diseñar presentaciones producciones expositivas.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Resolver tareas sin comprender lo que se está haciendo.</li> <li>• Copiar y pegar respuestas sin analizarlas.</li> <li>• Utilizarla para evitar el esfuerzo que implica aprender.</li> <li>• Reemplazar producciones propias sin elaboración personal.</li> <li>• Compartir datos personales o de otras personas.</li> <li>• Falsificar información.</li> </ul>

## ORIENTACIONES PARA FAMILIAS

Las familias cumplen un rol clave en el acompañamiento de estos procesos. Su participación implica interesarse por los usos que realizan niños, niñas y jóvenes, promover el diálogo sobre tecnología y acompañar de manera progresiva según las edades.

Más que prohibir, se trata de orientar: fomentar preguntas sobre la información que circula, promover el pensamiento crítico y acompañar el uso de estas herramientas cuando sea posible. Asimismo, es importante advertir sobre riesgos asociados, como la exposición de datos personales o la confianza acrítica en las respuestas generadas.



## A MODO DE CIERRE:

La IA no es una proyección futura, sino una realidad presente. Su incorporación en la educación no puede ser ni ingenua ni meramente instrumental, sino crítica, situada y pedagógicamente intencionada.

El desafío no radica solo en aprender a utilizarla, sino en comprender sus implicancias, sus límites y sus efectos en la sociedad. En este contexto, la escuela mantiene un rol insustituible: formar sujetos capaces de pensar, crear, convivir y tomar decisiones en un mundo atravesado por la tecnología.

Porque, en definitiva, no se trata de que la tecnología decida por nosotros, **sino de que podamos decidir qué hacer con ella.**



## REFERENCIAS

Acri, A.; Cásares, M. F.; García, S; Marín, A.; Paolasso, Y. (2016) Trabajo Final Integrador. Dispositivos para reducir la disociación entre la teoría y la práctica en la formación docente. Uncoma, Cipolletti. Rio Negro.

Alcocer, AAC, Cabrera, AC y García, EA (2024). La inteligencia artificial en la educación: Desafíos éticos y perspectivas hacia una nueva enseñanza: Inteligencia artificial en educación: desafíos éticos y perspectivas hacia una nueva enseñanza. *Latam: revista latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* , 5 (6), 34.

Alliaud, A. (2017). Los artesanos de la enseñanza: Acerca de la formación de maestros con oficio.

Alliaud, A. (2018). El desarrollo profesional docente: una cuestión política y pedagógica. *Práxis Educativa*, 13(2), 278-293.

Delgado de Frutos, N., Campo Carrasco, L., Sainz de la Maza San José, M., & Etxabe Urbieto, J. M. (2024).

Aplicación de la Inteligencia Artificial (IA) en Educación: Los beneficios y limitaciones de la IA percibidos por el profesorado de educación primaria, educación secundaria y educación superior. REIFOP. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 27(1).

Duque-Rodríguez, JA, Piña-Ferrer, LS, & Isea-Argüelles, JJ (2025). Dimensiones éticas de la inteligencia artificial en educación. *Cienciamatria. Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología* , 11 (20), 27-45.

Fenstermacher, G. D. (1989). Tres aspectos de la filosofía de la investigación sobre la enseñanza. En Wittrock, M. *La investigación de la enseñanza, I. Enfoques, teorías y métodos*. Barcelona: Paidós.

Inca, URG, Bauz, AC, Lozada, RFL, Llantui, MDCR, & Bravo, RBP (2024). Desafíos de la Educación para la Implementación de la Inteligencia Artificial. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar* , 8 (3), 3588-3602.

Litwin, E. (1997). Las configuraciones didácticas. Buenos Aires. Paidós.

Lozada, R. F. L., Aguayo, E. M. L., Suquilanda, M. D. J. E., Pico, N. D. J. A., & Vélez, G. E. Q. (2023). Los riesgos de la inteligencia artificial en la educación. *Ciencia Latina: Revista Multidisciplinar*, 7(5), 8.

OECD. (2021). OECD Digital Education Outlook 2021: *Pushing the Frontiers with Artificial Intelligence, Blockchain and Robots*. OECD Publishing.  
<https://doi.org/10.1787/589b283f-en>

Organización de las Naciones Unidas. (2024). Inteligencia artificial y gobernanza global. Naciones Unidas. <https://www.un.org>

Ranciérce, J. (2003) El maestro ignorante. Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual, Barcelona. Ed. Alertes.

Sanjurjo, L. y Rodríguez, X. (2003) Volver a pensar la clase- Rosario. Argentina. Homo Sapiens

Steiman, J. (2018). Las prácticas de enseñanza – en análisis desde una Didáctica reflexiva. Buenos Aires: Miño y Dávila (Cap. 4)

Tramallino, C. P., & Zeni, A. M. (2024). Avances y discusiones sobre el uso de inteligencia artificial (IA) en educación. *Educación*, 33(64), 29-54.

UNESCO. (2021). Recomendación sobre la ética de la inteligencia artificial. UNESCO.  
<https://unesdoc.unesco.org>

UNESCO. (2023). Guía para el uso de la inteligencia artificial generativa en la educación y la investigación. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org>



Ministerio de  
Educación y Derechos Humanos